

sería muy bonito tener un museo en cada pueblo, pero ante la inexistencia de estos museos había que buscar un lugar que protegiera del deterioro de los años a las citadas obras de arte. El alcalde de Navalcarnero, por su parte, pidió una labor de concienciación y una movilización del pueblo entero para hacer una labor de Relaciones Públicas ante los turistas, ofreciéndoles su plaza, Monumento Artístico Nacional, como homenaje al visitante.

El presidente, por su parte, aseguró que se ampliaría el capital para estos museos, logrando que se convirtieran en instalaciones vivas.

AGRICULTURA PARA LA ZONA

La zona visitada y calificada de zona catastrófica en el tema de la agricultura, expuso sus problemas en este campo, y la Diputación puso de manifiesto su deseo de servicio y asesoramiento a todo tipo de cultivos, y especialmente al de la vid, valorando cuáles son los productos que hay que sembrar y creándose al mismo tiempo una Comisión de Autogobierno de base, que nos lleve a cotas de altura y representación en otros países.

Andrés Martínez Carillo, por su parte, explicó que había que estar preparados para

la incorporación de España a Europa, siempre dentro del nivel más satisfactorio que nos obliga, por calidad e incluso por historia, a ofrecer a la Comunidad lo mejor que tenemos, que es mucho. A continuación se explicó que estamos muy por encima de países como Grecia y que no era suficiente con decirlo, había que demostrarlo, y la Diputación madrileña está dispuesta, siempre contando con la colaboración de todos y cada uno de los pueblos de la provincia, a demostrarlo.

CISNEROS
(Fotos: R. LEAL)



Los
hombres
hacen
los pueblos

PRADENA DEL RINCON, UN PUEBLO RICO EN MONTE Y GANADO, QUE GUARDA SUS TRADICIONES Y ACEPTA LAS NUEVAS CORRIENTES

Ya el emperador Carlos V elogiaba la excelencia del queso de nuestra provincia

«El queso de Madrid et de su tierra es muy excelente et es del mismo pasto que el de la villa de Pinto, que es el mejor queso de España et tal que no se puede decir mejor el Parmesano de Italia, ni el de Mallorca, ni los cascaballos de Sicilia, él a todos hace ventaja porque no es menos bueno si lo haces asadero que de otra manera.»

Así decía nada menos que el emperador Carlos V. No se trata de hacer un recorrido por la provincia descubriendo el valor de esta industria artesana, sustituida en muchos sectores por la maquinaria moderna, mantenida en el recuerdo del pregón como en Miraflores de la Sierra, plasmada por una décima como la que dedicara Góngora.

*Este de mimbres vestido
requesón de Colmenar,
bien le podremos llamar
panal de suero cocido.
A leche y miel me ha sabido;
decidme en otro papel
lo que confunde en él,
que sin duda alada oveja
cuando no lanuda abeja
leche le dieron y miel.*

PRADENA: UN PUEBLO RICO EN SUS HOMBRES

Mi intención es pararme en un pequeño pueblo de la sierra de Madrid, antes perteneciente al partido judicial de Torrelaguna, hoy encuadrado en el partido judicial de Colmenar Viejo, ese pueblo que mereció la décima gongoriana. Mi intención es pararme en un peque-

ño pueblo enclavado junto al cerro que divide Puebla de la Sierra de la Mujer Muerta, en plena sierra de Guadarrama y no en los límites de Madrid con la provincia de Segovia, sino en los límites de Madrid con la provincia de Guadalajara, donde también hay unos picachos que configuran esa imagen femenina tendida o así la vieron poetas, escritores y montañeros para dar el apelativo.

Prádena del Rincón, que así se llama el pueblo, es el único acceso válido, hoy por hoy, para llegar a un perdido pueblo, Puebla de la Sierra. Es también camino para Montejo, para Madarcos, para Piñuecar. Un pequeño pueblo de carácter rural donde podemos encontrar algunas casas abandonadas, algunos retablos olvidados, sin que ello signifique que del pueblo no se preocupen sus habitantes, sin que esto sea testimonio de pobreza. El pueblo es rico en sus montes, donde hay importante caza. El pueblo es rico en su ganadería. Un ganado vacuno con vacas del país y frisona, lo que nos habla de producción de carne y leche. El pueblo es rico en sus hombres, que con sus costumbres, con sus tradiciones y modos, con su trabajo, han configurado la imagen de Prádena.

*Madrugaba un labrador
tres horas antes del día.
La noche se le acercaba,
y el sol se le oscurecía.*

El folklore de cada pueblo refleja las características de sus hombres. La letrilla viene a retratarnos la imagen de un pueblo laborioso —desmedidamente laborioso— y

así es y así lo he comprobado. Bien de mañana los hombres inician sus tareas que van, de atender al ganado al cuidado de los pastizales para el ganado o de la pequeña huerta familiar. En Prádena no hay cosecha, no hay mieses, no hay campo de cultivo. En Prádena el cuco es un despertador mañanero, la esquila del ganado que regresa anuncia la puesta del sol, el alba coincide con las primeras tareas en los establos o en esas huertas familiares. A la caída de la tarde, los hombres y mujeres se sientan en los poyos de las casas. Poyos donde es fácil encontrar alguna cántara de leche caliente aún, recién salida de la ubre de la vaca. Esa leche que luego manejada por mano femenina configura una artesanía familiar y tradicional y se convierte en queso, sin que el producto que sale de esa conjunción del líquido lácteo y el cuidado del ama de casa tenga que desdecir, a buen seguro, del queso que inspiraron la crónica de Carlos V y la décima de Góngora.

UNA «ARTESANIA» FAMILIAR

En Prádena, los hombres y mujeres me han dado testimonio de cómo ellos configuraron ayer, configuran hoy y configurarán mañana la imagen de este pequeño municipio junto al cerro que divide Puebla de la Sierra de la Mujer Muerta.

En Prádena he hablado con María. Y es que la mujer también contribuye a hacer, a dar imagen a nuestros pueblos. María, la «señá

María», es lo suficientemente joven para comprender a los hijos que estudian y trabajan fuera del pueblo. La «señá María» es lo suficientemente mayor para mantener tradiciones que heredó de su antepasado. La «señá María» es lo suficientemente madura para compaginar un ayer que muere, que agoniza, que no se tiene —del que se debe salvar aquello útil y válido—, con un hoy que irrumpe con su contraste y que ofrece renovación y un nuevo comportamiento de sociedad.

Junto a ella se puede adquirir una riqueza en esa artesanía familiar de la alimentación. No hablemos de la matanza, que por ello y para ello María tiene el techo de su cocina, de madera. Ennegrecido de tanto humo, pero necesario para secar y dar el tufillo conveniente a la chacina que se seca al rescoldo del hogar. En casa de María, como en tantas otras casas de los pueblos, hay aún hogar. Un hogar que cumple su función exacta y al que se acercan los hijos que estudian y trabajan fuera cuando regresan al pueblo. Un hogar que, como María, contribuye a que las tradiciones no queden rotas, a que se conserven, a que permanezcan. Una importante función que cumplen muchos hombres y mujeres de nuestros pueblos, aun cuando en algunos casos sean inconscientes de la importancia de ese papel que desarrollan al ligar el ayer y admitir el hoy.

María, en esa industria artesanal doméstica, me demuestra cómo aún en los pueblos se hacen conservas de verduras... y es tan fácil. Tan fácil como hervir unos botes de cristal, como poner unas judías saladas a hervir, a las que luego se estructure el agua y se dejan enfriar. Judías que van a ocupar los botes rellenando los huecos, para que no quede aire, con un agua hervida y salada que María prepara al tiempo. Una vez los botes llenos y cerrados se someten al baño de María, y esta mujer de Prádena nos dice sonriente: «Así ya tengo judías para todo el año».

Hay que decir, en honor de la verdad, que para estos quehaceres María no utiliza el hogar, sino que «se vale» de su cocina eléctrica, pues, como he dicho, le ha correspondido combinar el ayer con el hoy e incluso con un camino de mañana, buscando en ello la convivencia de unas tradiciones de pasadas generaciones y de un mundo en desarrollo que tiene prisa por llenarlo todo.

QUESO HECHO EN CASA

Pero, como decía, me había traído hasta aquí ese recuerdo de Carlos V y Góngora para el buen queso de nuestros pueblos. Producto que acomodado en la industria artesana y familiar he querido encontrar aquí, en Prádena del Rincón, donde suenan las esquilas antes de ponerse el sol, donde las cántaras de leche son un testimonio en poyos y puertas de sus pequeñas casas.

María sabe combinar la leche recién ordeñada, espumosa y caliente aún, con la leche fría y reposada que ha guardado del ordeño de la mañana. En esta mezcla echa el cuajo que tiene que comprar en la farmacia y como en Prádena no hay farmacia —como no hay otros muchos y necesarios servicios—, tiene que pedirlo con antelación. Todo lo remueve en una cuba de madera y lo deja en reposo con una paja clavada, que es la que le da la pauta para saber cuándo la mezcla se habrá cuajado, porque se quedará derecha. Luego aplasta la masa con una paleta para que salga el suero, operación que tiene que volver a repetir cuando la mezcla se ha introducido en el cincho. El cincho no es más que una especie de venda de esparto al que se da la forma para rodear al presunto queso. Hay que colocar un peso encima, normalmente se mete entre dos tablas y una vez salada la mezcla hay que esperar unos 15 días para catar ese queso, que aun hoy, en mitad de la técnica, hay pueblos donde se continúa la tradición artesanal y familiar.

El pueblo, como todos los pueblos, como la gran mayoría de los pueblos, ha perdido tradiciones, como ha perdido la costumbre de aquellos cantos religiosos en torno a la Pasión o un singular Padrenuestro que hoy no recuerdan, borrada su letra por el paso de tantos años, erosionada la costumbre como la piedra de las casas y establos olvidados. Pero aún hay algunas letrillas que me han ido recitando mientras las judías iban ocupando un lugar en los hervidos botes de vidrio para acudir al reclamo del invierno o mientras la mezcla de leche con cuajo soltaba el suero.

*Allá va la despedida
donde la he venido a echar
que, según tengo entendido
hoy te has venido a casar*

Y junto a esta copla de desdén, otra más cariñosa que identifica a ese pueblo afectuoso con el visitante, consciente con su tradición, dispuesto para abrirse a un futuro.

*Cariño descariñado
dónde estuviste ayer
que mis ojos te buscaron
y no te pudieron ver.*

Bien es verdad que no hay décima de Góngora, ni epístola del emperador Carlos V, que fue primer Carlos de España, pero sí quedan anónimas, populares, que son un testimonio más de cómo los hombres ayer, hoy y mañana harán los pueblos.

Margarita JIMENEZ



Cuando Madrid se limpia, la provincia es la víctima

LAS causas del problema de la delincuencia juvenil en las ciudades-dormitorios inmediatas a Madrid, especialmente en las del suroeste, son muchas y muy variadas. Nadie puede aventurarse a hacer un diagnóstico certero de una causa principal, como es lógico; se sabe, por ejemplo, que a los reformatorios llegan en su inmensa mayoría menores procedentes de los extrarradios, de familias emigrantes de las distintas provincias españolas, hijos, en muchos casos, de padres con trabajo inseguro y grandes dificultades económicas. Todo ello contribuye a la creación de situaciones críticas en el seno de esas familias que van desmembrando las mismas por lamentables caminos, propicios derroteros que convierten a los chicos en una carga para los padres, que se ven obligados a abandonar a sus hijos abrumados por tantos problemas graves. También se sabe que no es la necesidad lo que les impulsa a robar; más bien el móvil de los robos es como una llamada de atención a los padres para que se concienten de que sus hijos existen. Otra de las causas que sin duda promueve la delincuencia juvenil es la falta de puestos de trabajo y la carencia casi total de centros de ocio que no sean las discotecas, juegos mecánicos y similares.

Sobre tema tan serio, el presidente de la Diputación de Madrid, Carlos Revilla, después de haber cambiado impresiones con los alcaldes de Getafe, Parla, Fuenlabrada, Pinto, Leganés, Alcorcón y Móstoles, ha declarado a los informadores:

—Estamos muy preocupados por el problema del orden público. Esto es lo que me han dicho los alcaldes de estos municipios. La situación es difícil: por una parte, se priva a los alcaldes de las competencias del orden público; por otra, aumenta alarmantemente el número de delitos. La policía nacional está desarrollando una gran labor, pero en algunos municipios las dotaciones resultan insuficientes.

TRANSVASE A LA PROVINCIA

Indudablemente, la provincia de Madrid, como en otros problemas, en éste pasa también a ser víctima de la capital. A medida que las fuerzas del orden público han ido estrechando, cada día más, el cerco a la delincuencia en la gran ciudad, los delincuentes han ido transvasándose a los pueblos de la provincia, a todas luces muchísimo peor dotados para luchar contra ellos.

En efecto, son muchos los delincuentes a perseguir y pocos los miembros de las F.O.P. dedicados a su busca y captura. Pues aunque desde septiembre pasado se hizo obligatorio el establecimiento de comisarías en todas las poblaciones de censo superior a los 20.000 habitantes, Fuenlabrada, por ejemplo, con ochenta mil, todavía no tiene esta dotación, a pesar de que el edificio está cedido por el Ayuntamiento. Y el Ministerio del Interior aún no ha dado una solución al problema.

VERDADERAS «CRIATURAS»

La inmensa mayoría de los delincuentes son jóvenes desde los trece a los veinte años. Comienzan por perpetrar pequeños delitos (apropiaciones de vehículos, robos en establecimientos, especialmente en tiendas de ropa «vaquera», máquinas electrónicas, establecimientos de comida y bebida y robos al arma blanca con botín). Casi siempre coincidiendo con las vísperas de fiestas, viernes y sábados. Sin embargo, muchos de estos jóvenes distan mucho de ser transgresores ocasionales de la ley. Hay chicos de quince años que han sido detenidos ya quince veces en un solo año por delitos contra la propiedad e incluso que han visitado con la misma edad cuarenta veces los calabozos.

La policía tiene muy puesta al día la lista de pequeños delincuentes que con frecuencia cambian del escenario de la capital para desplazarse a los pueblos donde llegan también a ser conocidos y usualmente localizados.

Concretamente en el suroeste madrileño no baja de un centenar de delitos diarios denunciados entre sus pueblos, cometidos por menores.

EXPONENTE ATERRADOR

Sin embargo, la prensa da cuenta diariamente de que no todos los delitos son de escasa cuantía, ni todos los delincuentes, por pequeños que sean, vulgares chorizos. El desarrollo comercial, bancario e industrial de esta zona de la provincia ofrece cada día más objetivos de gran escala.

Veinticinco millones de pesetas es, en cálculo exhaustivo, el total de robos y asaltos perpetrados en los pueblos aledaños a Madrid en lo que va de año. En esta cifra están incluidos los trece millones que el 29 de junio desaparecieron de un banco de Torrejón de Ardoz. Nos parece oportuno citarlos en esta relación, aunque no pertenezca al suroeste como indicativo de la escalada de violencia delincuente en las cercanías de la capital. Además, por otra parte, resulta por su cuantía uno de los más elevados, a mano armada, de los registrados en la historia de la delincuencia española.



DELINCUENCIA EMIGRADA

Al margen de la pujanza financiera que supone la zona, la enorme alza de la cuantía de los robos en el suroeste madrileño viene dada por una circunstancia de «explotación» de delincuencia: en la capital-alojamiento «natural» y objetivo de los delincuentes más peligrosos y atrevidos— el ambiente, como señalamos antes, es ya poco favorable por la gran dotación con que cuenta la capital. En los pueblos, precisamente por la escasez de

esta dotación, los delincuentes ven el escenario más idóneo para intentarlo con más probabilidades de éxito.

Una vez más se confirma la frase de Napoleón: «Para ganar una guerra —en este caso la de la delincuencia juvenil— hacen falta tres cosas: dinero, dinero y dinero». Dinero para aumentar las fuerzas de la policía, los vehículos, las instalaciones... Y en el orden preventivo para dotaciones de ocio, educadores, psicólogos, asistentes sociales, colegios y centros especiales de corrección.

ALGUNOS DE LOS ATRACOS MAS IMPORTANTES REGISTRADOS EN LOS SEIS PRIMEROS MESES DE 1979 EN LAS LOCALIDADES CERCANAS A MADRID

Móstoles	23 de Enero de 1979	Joyería	450.000
Pinto	1 de Febrero de 1979	Joyería	385.000
Getafe	2 de Febrero de 1979	Banco	160.000
Getafe	13 de Marzo de 1979	Viandante	139.000
Leganés	5 de Abril de 1979	Banco	6.000.000
Torrejón	29 de Junio de 1979	Banco	13.000.000
Getafe		Empresa Artes Gráficas	4.600.000
TOTAL			24.734.000

José Antonio ARTERO
(Fotos: Rogelio LEAL)

Ultima hora

Como una muestra más de los problemas acuciantes que está produciendo la delincuencia en nuestra provincia, reproducimos de «DIARIO-16» y, como muestra entre otras muchas que podríamos presentar, estas dos noticias.

Un fenómeno inédito en España, que trae recuerdos de películas del Oeste, se está produciendo ahora en diversas ciudades ante la oleada de terrorismo y delincuencia: la autodefensa airada de grupos de ciudadanos.

Ayer y anteayer, y durante toda la semana, fue en Madrid. Días atrás, en Málaga. Antes, en Sevilla. Pamplona abrió fuego y era de las primeras en organizar sus grupos de defensa contra agresiones. Es decir: los piquetes cívicos o comités de defensa ciudadana quieren restablecer por sus medios y con sus métodos la paz urbana y le han declarado la guerra al maleante.

De fondo la autoridad. Rosón, en Madrid, dice categórico que no se va a consentir que se implante la ley de la selva.

Más de cien vecinos persiguieron ayer a cuatro delincuentes

MADRID: «A LA CAZA DEL DELINCUENTE»

«Hay que estar aquí, hay que estar aquí». Un grupo de vecinos repetían la frase con insistencia a pesar de las explicaciones del cabo de la Policía.

Ayer se volvieron a concentrar los vecinos de los barrios de San Mario, San Fermín, Colonia de Andalucía, Virgen de las Angustias y Torregrosa. A las ocho menos cuarto de la noche la afluencia de personas todavía no era importante, pero pocos minutos después empezó «la caza del delincuente».

Por la calle de San Fermín bajó más de un centenar de vecinos persiguiendo a cuatro individuos que minutos antes habían entrado en el Bar Gordo, situado en la calle S. Mario, y pidieron unas cañas comportándose con normalidad pero a la salida del bar golpearon a un chaval.

La reacción popular fue instantánea: mientras unos corrían por la calle un vecino les persiguió en su coche.

La Policía, que llegó después del

incidente, fue recibida con un abucheo. Una señora repetía indignada «ya saben quiénes son, pero lo que pasa es que no quieren cogernos».

José, vecino del barrio, declaró a D16: «Hace un mes que me cogieron solo. Gracias a que sé defensa personal, a uno le partí tres costillas aunque yo me llevé de recuerdo esta cicatriz que tengo en la mano».

El joven Antonio Avilés añadió que «los comités de defensa se formaron espontáneamente el pasado domingo, al juntarse un grupo de 15 ó 20 personas a las que el lunes se les añadieron otros vecinos».

«Los delincuentes entraron en el bar de mi padre el viernes pasado. Pidieron de beber y empezaron a buscar lío y a preguntar de mala forma que cuánto iban a tardar las sardinas. Mi padre contestó que no los quería ver allí y entonces empezó el "cacao"».

«Primero fueron las botellas usadas

como proyectiles y luego le pincharon a mi hermano por cuatro sitios. El sábado volvieron a amenazar a mi hermano con un cuchillo y por la noche robaron en el bar.»

Entre los miembros de la banda hay alguno de los de «El Gasolina». Las últimas declaraciones recogidas por los vecinos, de boca de los propios delincuentes, son que «en agosto van a robar todos los pisos del barrio y violar a las mujeres».

El componente de la banda que el martes fue herido por los vecinos, recibió una cura en el Centro Primero de Octubre, aunque parece que no fue ingresado.

Los concentrados se dirigieron a las nueve de la noche a cortar el tráfico de la autopista de Andalucía, lo mismo que en días anteriores. La asociación de vecinos va a llevar un escrito al Gobierno Civil explicando la situación.

Rosón, tajante

«NO PERMITIREMOS LA LEY DE LA SELVA»

«Si consintiéramos que los vecinos se tomen la justicia por su mano estaríamos permitiendo que a Madrid llegara la ley de la selva», dijo ayer Juan José Rosón, gobernador civil, cuando D16 le preguntó su opinión sobre los comités de defensa ciudadana.

El gobernador reconoció «que la gente se enfada y tiene razón, porque el delincuente de su barrio, al que conoce perfectamente, lo detiene la Policía y a los dos días lo tienen otra vez haciendo de las suyas». Pero —agregó

Rosón— «este hecho no es motivo para permitir que cada cual actúe impunemente, porque entonces estaríamos logrando que fallara el Estado de derecho».

La primera autoridad civil de Madrid, que entiende los hechos que se están produciendo en algunos barrios de la capital como «una reacción de la gente frente a la inoperancia de poderes extrapoliciales» manifestó a D16 que «se han hecho y se seguirán haciendo redadas de delincuentes y que la Policía

tiene instrucciones concretas en caso de alteración del orden público».

Rosón precisó finalmente que «con retirar de circulación a unos tres mil individuos, que son los que están cometiendo en Madrid el 85 por 100 de los delitos contra los que está reaccionando el ciudadano, se acabaría el problema». Y citó como barrios más conflictivos por la incidencia de este tipo de delincuencia a los de la carretera de Andalucía, San Blas y El Pilar.

Toma de posesión del nuevo director de la ciudad Sanitaria Provincial

«ANIMO, ESPERANZA E ILUSION; TRES CONSTANTES EN EL ESPIRITU DE ANTONIO GARCIA DE LA FUENTE»

EL pasado cinco de julio de 1979, la Ciudad Sanitaria Francisco Franco inició una nueva etapa tras la toma de posesión de su nuevo director general técnico, profesor García de la Fuente.

El acto, que tuvo lugar en el Aula Magna del Pabellón Docente de la Ciudad Sanitaria, estuvo presidido por el doctor Carlos Revilla, presidente de la Diputación Provincial. Asistieron, también, los vicepresidentes de la Diputación, Luis Larroque y César Cimadevilla, el presidente del Consejo de Administración de la Ciudad Sanitaria y diputado del PSOE, Eduardo Ferrera Kettener, y los diputados provinciales Luis Moreno, Enrique Castellanos y Enrique Sánchez. Asistieron, por parte de la Ciudad Sanitaria Provincial, el director saliente, doctor Matos Aguilar; el decano del Cuerpo Médico, doctor Alvarez Lowel; el profesor Amado Schüller y el personal de la Ciudad Sanitaria Provincial.

PROFESOR ALVAREZ LOWEL: DECANO DEL CUERPO MEDICO

En un breve discurso de bienvenida (apenas cuatro minutos), el profesor Alvarez Lowel dijo, entre otras cosas: «La Ciudad Sanitaria Provincial ha renovado una vez más parte de sí, en su singladura constante, susceptible de mejoras. No quiero ni despedir ni re-

**El profesor Alvarez Lowel,
decano del Cuerpo
Médico:
«El Hospital es un todo
lleno de casta
hospitalaria»**

cibir, ya que siempre han permanecido, permanecen y permanecerán con nosotros». Hablando más adelante de la Ciudad Sanitaria, dijo: «El hospital es un todo, es un equipo lleno de responsabilidad y lleno de casta hospitalaria». Tuvo, asimismo, unas palabras para la

nueva Corporación Provincial: «Quiero decir a la nueva Corporación Provincial que el estamento médico colaborará, como siempre lo ha hecho hasta ahora». Terminó el profesor Alvarez Lowel dando esa bienvenida que «no quería dar por ser innecesaria».

PROFESOR MATOS AGUILAR

El profesor Matos Aguilar dio las gracias a todos por la ayuda con que contó durante su actuación como director: «Quiero hacer testimonio de mi gratitud a todos y cada uno de los miembros de la anterior Corpora-

**El profesor Matos
Aguilar:**

**«Por encima de cualquier
reivindicación,
está la labor social
del equipo médico»**

ción, y también al Cuerpo Médico por ayudarme a llevar a cabo esta tarea grata y difícil». Terminó su sencillo discurso con un canto al equipo médico: «Por encima



de cualquier reivindicación, está la labor social del equipo médico».

PROFESOR GARCIA DE LA FUENTE

«He aceptado este cargo, aunque la Presidencia de la Excelentísima Diputación sobrevalora mis valores; he aceptado este peso que hoy cae sobre mis espaldas



con el mejor ánimo de todos». Y dijo también: «Entiendo que el cargo de director de la Ciudad Sanitaria es un puesto de servicio, desde el cual se puede conse-

**Profesor García
de la Fuente,
«Entiendo que el cargo
de director
de la Ciudad Sanitaria
Provincial
es un puesto de
servicio»**

guir en equipo muchas mejoras». Y añadió: «La ideología con la que acceso a este puesto es la de coordinar nuestras aspiraciones, nuestros anhelos, llevados, trans-

lucidos quizá por mi propia personalidad». Pasó luego a hablar de las dificultades por las que atraviesa el hospital, y terminó: «Quiero pedirles que vuestra experiencia me sirva de ayuda, y también a todo el resto de la Ciudad Sanitaria. Yo quisiera prohibirme a mí mismo, y de una manera cariñosa a todos, el tedio, la desilusión y la intriga. Y exigo de mí mismo, y de una manera cariñosa de todos, que impere el ánimo, la esperanza y la ilusión».

DOCTOR CARLOS REVILLA

«Apoyo —dijo el presidente— los objetivos de la reforma sanitaria en actitud crítica no beligerante y responsable, al servicio de la cual vamos a poner nuestros recursos». El doctor Revilla hizo hincapié en que, «un Hospital no lo es del todo si no se proyecta de un modo activo y coordinado en el ámbito extrahospitalario. Si no actúa como base de operaciones de una medicina comunitaria y si no participa en todo lo que signifique conocer la situación sanitaria de su entorno, frente al cual no puede actuar como mero receptor de enfermos. No existe crisis de hospitales —dijo el doctor Revilla—; lo que está en crisis es entender el Hospital como un taller de reparaciones».

Especial atención tuvo el presidente de la Diputación al referirse a los aspectos económicos del Hospital, señalando que «no se trata sólo de administrar

**Doctor Carlos Revilla,
presidente
de la Diputación
Provincial:
«No tenemos que dar
beneficencia,
sin servicios»**

con tino, con transparencia y con celo, trabajo que, por supuesto, es imprescindible. Se trata de concebir y llevar a la práctica una política económica del Hospital, para lo cual es preciso estudiar las tendencias de la economía sanitaria coordinadas con las grandes variables empresariales, como la productividad, la financiación, la contención del gasto o la oportunidad y rendimiento de las inversiones.

También se refirió a la inflación hospitalaria y a la inflación de costos, y señaló los problemas de las malas inversiones y las complejidades sociales que, por otra parte, imposibilitan la asistencia al enfermo por la familia y una medicina primaria deficiente que transfiere al Hospital pacientes que pueden ser atendidos por ésta. El doctor Carlos Revilla señaló facetas de la asistencia sanitaria todavía inéditas en nuestro país,